

Interpretación: de la determinación al equivoco.

Alecci, Antonella.

Cita:

Alecci, Antonella (2025). *Interpretación: de la determinación al equivoco. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/245>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/Xfq>

INTERPRETACIÓN: DE LA DETERMINACIÓN AL EQUIVOCO

Alecci, Antonella
Hospital público. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el presente desarrollo se llevará a cabo una articulación teórico-clínica en torno a la noción de interpretación desde un punto de vista psicoanalítico. Para ello se tomará una viñeta de un caso clínico que tuvo lugar dentro del dispositivo de consultorios externos de un hospital general. A partir de ello se hará un recorrido por las principales conceptualizaciones sobre la interpretación para Lacan. Se hará hincapié en las dos formalizaciones de medio-decir interpretativo, la cita y el enigma enfatizando en su carácter alusivo. A su vez se intentará dar cuenta de los efectos de la interpretación en cuanto a su función de corte.

Palabras clave

Interpretación - Cita - Enigma - Psicoanálisis

ABSTRACT

INTERPRETATION: FROM DETERMINATION TO EQUIVOCATION

In this development, a theoretical-clinical articulation will be carried out around the notion of interpretation from a psychoanalytic point of view. To this end, a vignette from a clinical case that took place in the external consultation framework of a general hospital will be used. From this, we will explore the main conceptualizations of interpretation by Lacan. Emphasis will be placed on the two formalizations of the interpretative medium-saying: the citation and the enigma, highlighting their allusive character. At the same time, an attempt will be made to account for the effects of interpretation in terms of its function of cutting.

Keywords

Interpretation - Psychoanalysis - Citation - Enigma

VIÑETA CLÍNICA

Valeria es una joven de 20 años. Llega al equipo de psicología por sugerencia de su psiquiatra con quien realiza tratamiento desde hace 2 años. La paciente refiere tener un diagnóstico de Bipolaridad y anorexia nerviosa. Menciona que a sus 15 años tuvo una internación psiquiátrica que duró dos meses debido a una sobre ingesta de pastillas. Tras dicho episodio recibió el diagnóstico y se enteró de “sus enfermedades” como le gusta decirles. Sostiene que todos sabían que algo andaba mal en ella y que poder ponerle nombre a lo que le pasaba le permitió entenderse y saber lo que era esperable. A partir de allí llevó a cabo un tratamiento en una institución “Y” bajo la modalidad de Hospital de Día, el cual llegó a su fin luego de tres años por decisión

de Valeria. Dicho tratamiento refiere que la hacía sentir segura, pero que resultaba invasivo ya que no podía tomar decisión alguna sobre sí misma. En cuanto a este diagnóstico aclara, que tiene una gran inestabilidad emocional, pero que al contrario de lo que podría pensarse ella no deja de comer por estética sino reactivamente a situaciones conflictivas en su casa, ya que su hermana es adicto. También menciona que la persona que está enferma en su familia pasa a ser el centro de atención y que su familia está más cerca que nunca cuando ella está mal. Relata que sufre de “auto desconfianza en sí misma, lo relaciona con que su madre hablo por ella a lo largo de toda su vida.

DESARROLLO

En “función y campo de la palabra” (1953) Lacan sostiene que una técnica renovada de la interpretación implica volver a los efectos simbólicos de la palabra, “que el analista pueda jugar con el poder del símbolo evocándolo de una manera calculada en las resonancias semánticas de sus expresiones” (Lacan, 1953, 284). Adhiere, respecto de la palabra, “en su función simbolizante, no se dirige a nada menos que a transformar al sujeto al que se dirige por el lazo que establece con el que la emite, o sea: introducir un efecto de significante”. (Lacan, 1953, 285). Sosteniendo que “la función del lenguaje no es informar, sino evocar” (Lacan, 1953, p288)

En “La Dirección de la cura y los principios de su poder” (1958), Lacan, sitúa a la interpretación a nivel de la técnica, de la táctica analítica, siendo el momento de mayor libertad para el analista, punto en el que el pago se efectúa con sus palabras a causa de la transmutación que sufren por la operación analítica que las eleva a su efecto de interpretación. En este punto la ubica como una intervención que opera con la significación, dirá “La interpretación, para descifrar la diacronía de las repeticiones inconscientes, debe introducir en la sincronía de los significantes que allí se componen algo que bruscamente haga posible su traducción -precisamente lo que permite la función del Otro en la ocultación del código, ya que es a propósito de él como aparece su elemento faltante.” (Lacan, 1958, p. 566). Es así que destaca la función metafórica de la interpretación que intenta hacer aparecer algo que se desliza en la metonimia, en la sincronía de la cadena hablada y que aparece en la medida que la deriva es detenida, y en relación metafórica con otros significantes que pueden venir a sustituir y producir algo nuevo (Varela, 2015, 654). Lejos de situar que la interpretación es un saber del analista, lo cual la situaría dentro del discurso amo,

resulta pertinente ubicar que “la interpretación, en tanto apunta a sostener el proceso del decir, no se satisface con ninguna elaboración de saber. Al contrario, interviene por el equívoco cada vez que se presenta una estasis sobre una significación de saber” (Soler, 1989, 70-71). En relación a ello resulta pertinente ubicar lo situado por Lacan en Seminario 3 “El momento en que han comprendido, en que se han precipitado a tapar el caso con una comprensión, siempre es el momento en que han dejado pasar la interpretación que convenía hacer o no hacer. Y en la mayoría de los casos, si se escucha lo que ha dicho, por lo menos se descubre que se hubiera podido hacer una pregunta, y que esta quizá habría bastado para constituir la interpretación válida, o al menos para esbozarla” (Lacan, 1955-1956, 35).

A partir de lo esbozado resulta pertinente poder ubicar algunas cuestiones a partir de la viñeta dada. En la instancia de admisión luego de solicitar una serie de datos requeridos por la institución se le pregunta a Valeria por qué motivo vino a consultar con nuestra residencia. Frente ello refiere: “¿Por qué vengo?, Vengo porque tengo un diagnóstico de bipolaridad y anorexia nerviosa”. Ante ello la analista interviene: ah, entonces venís porque tenes un diagnóstico. La paciente responde: me pareció importante decirlo porque fui diagnosticada hace 7 años. A lo largo del seminario 17 Lacan ubica la cita como uno de los modelos del medio-decir. De este modo afirmará que se trata de la contracara del enigma, debido a que, si éste es una enunciación sin enunciado, la cita se caracteriza por ser un enunciado carente de enunciación. En palabras de Soler “La cita [...] es más bien un enunciado de saber afirmado, salvo que se refiere el enunciado a un nombre de autor. La cita, al ser referida a un nombre de autor, introduce la dimensión de la enunciación, una enunciación latente que hay que hacer surgir.” (Soler, 1984, 18). En este punto a partir de la intervención dada, podría ubicarse que se sanciona algo que fue dicho, algo que intenta situar la posición de aquel que transmitió el enunciado. De este modo posibilita confrontar a la paciente con su propio decir, apuntando a hacer corte interrumpiendo la cadena del sentido. Es aquí donde sería posible comprender que el analista cita al analizante, se intenta subrayar el sentido del analizante para que se vislumbre algo de su posición enunciativa, sería señalar ese “tú lo has dicho” punto de no retorno para el análisis. Ello podría entrar en relación con lo situado por Lacan: “Nada más temible que decir algo que podría ser verdad. Porque podría llegar a serlo del todo, si lo fuese, y Dios sabe lo que sucede cuando algo, por ser verdad, no puede ya volver a entrar en la duda.” (Lacan, 1958, 596). Es dable esclarecer que Lacan sitúa la interpretación entre la cita y el enigma. A partir de la intervención situada, lo enigmático podría mencionarse en torno a no hacer consistir el saber, ese saber que la paciente trae sobre sí misma a raíz de un diagnóstico dado hace 5 años.

Próximas sesiones Valeria manifiesta que a partir de que supo “las enfermedades” se tranquilizó, refiere “Pude entender lo que me pasaba, no me sorprendió, yo sabía que algo andaba mal en

mí”, “a partir de ahí supe cómo iba a ser, lo que iba a poder y lo que no por mis enfermedades, y también los tratamientos que necesito”. Frente a eso la analista interviene “pareciera que el diagnóstico, “la enfermedad”, indica un único camino posible”. A lo que la paciente refiere, “Bueno, a mi mamá le preocupa que yo siga el camino de mi hermana”. Ante ello refiere que su hermana consume cocaína y que nunca quiso recibir ayuda ni reconoció su adicción. Es así que podría pensarse que la interpretación dio lugar a que el saber quedará a cargo del oyente, fue la paciente quien pudo decir algo de esa verdad. Es decir, “El enigma es probablemente esto, una enunciación, dejó a su cargo que la conviertan en un enunciado” (Lacan, 1968-1969, 37). De acuerdo con Soler, “El enigma consiste en formular una enunciación, que no es de nadie, y que no corresponde a ningún enunciado de saber. En otras palabras, el enigma es verdad sin saber. O, si así lo prefieren, es la verdad cuyo saber es latente o supuesto. Producir el enunciado queda a cargo del oyente.” (Soler, 1984, 18). A partir de ello Valeria ubica que hay dos caminos posibles, el de su hermana quien niega su adicción, o el de ella quien asume su diagnóstico y tratamientos necesarios para ello. Lo controversial surge en el punto en que la asunción de un diagnóstico y un tratamiento posible para ello parece haberle otorgado un nombre, un ser, un lugar en el Otro, sin habilitar otros significantes en los cuales poder reconocerse.

En esta línea es conveniente enfatizar en que se vislumbra una intervención a partir de sus efectos, es decir, “para confirmar lo bien fundado de una interpretación lo que cuenta no es la convicción que acarrea, puesto que se reconocerá más bien su criterio en el material que ira surgiendo tras ella (Lacan, 1958, 568). En relación a ello se destaca que en la siguiente sesión Valeria inicia diciendo que se hizo un planteo, “a mí me dieron este diagnóstico cuando tenía 15 años, pero hoy pienso si sería el mismo”, adhiere que quizás hoy no sea algo tan alarmante como lo que le dijeron en su momento, dice “no creo que lo que me dijeron sea para siempre, parar asustarme en institución Y me habían dicho que eso que me pasa era para toda la vida, pero yo vi compañeros que se fueron de alta”, “mi mamá no me deja ir mis consultas psiquiátricas sola porque dice que estoy igual que a mis 15 años, pero yo no creo eso, ya entendí mis límites”. En este punto podría ubicarse que la intervención apunta a la alteración del sujeto con cierta posición fantasmática. De este modo la intervención podría dar lugar a algún tipo de separación respecto al condicionamiento del Otro de la palabra. Cómo la lógica de la alienación y la separación pueden entrar en juego en la experiencia del análisis, renovando la habilitación de algún margen de libertad posible para Valeria respecto a las determinaciones alienantes del Otro, quizás producir una transformación en la relación fantasmática del sujeto dando lugar a un nuevo modo de lazo con el Otro. En las próximas sesiones Valeria comenta que comenzó a cuestionarse porque en todos estos años no hizo más que terapias para tratar sus patologías, que le gustaría poder hablar de otras cosas. En esta línea Urbaj

(2013) en “El manejo de la transferencia” ubica el valor clínico que tienen en un análisis la posibilidad de “introducir un tiempo para comprender que permita situar la contingencia”, maniobra que “es de enorme valor porque tiene un efecto liberador en relación a la alienación fantasmática. La intervención del analista en esta dimensión apunta a poder ubicar cual es el mensaje que el analizante tiene escrito en su cuerpo discursivo para que eso que aparecía como necesario se demuestre contingente” (Urbaj, 2013, 79-80).

En uno de los encuentros la paciente comienza a hablar del episodio en que realizó una sobre ingesta de pastillas. En relación a ello refiere que con el tiempo en el tratamiento en institución Y le dijeron que había sido un llamado de atención adolescente. Ante lo cual la analista interviene: Esa es su versión. La paciente continúa historizando acerca de su adolescencia y a describir como ella era en ese entonces. Luego próximo a terminar la sesión Valeria refiere “me doy cuenta que tengo la versión que me cuentan los otros, pero no sé cuál es mi propia versión”. Lo situado permite introducir aquello que Lacan sostiene en “función y campo de la palabra” (1953) donde señala la función de corte. Es decir, que los efectos de una interpretación son también los de corte. La palabra del analista hace corte, puesta en acto de la interpretación que mediante el equívoco simbólico apunta a reducir el sentido imaginario. Corte que interrumpe la cadena aislando los S1, haciendo emerger un efecto de sin sentido, de perplejidad en donde la paciente no sabe. En este punto se trata de una intervención que permite intervenir sobre lo real para de algún modo transformarlo. Es así que la intervención analítica permite hacerle notar ese que le viene dado de otro, posibilita “Otrificar el discurso”. Dicha intervención de algún modo restituye cierta dignidad en la paciente, cierto margen electivo, permite introducir algo de la contingencia respecto al encuentro con esos significantes que le vienen del Otro, quizás habilita otros modos de nombrarse posibles, otros significantes en los cuales reconocerse. Es decir, que se comprende la intervención en sentido opuesto a esa convicción de saber que trae la paciente que la determina en un destino inmodificable, implica suspender certezas y hacer surgir el enigma. “el arte del analista debe ser suspender las certidumbres del sujeto, hasta que se consuman sus últimos espejismos” (Lacan, 1953, 244). Resulta pertinente comprender que la interpretación se dirige a que el sujeto se considere como deseante. “Hacer que se vuelva a encontrar en él como deseante, es lo inverso de hacerlo reconocerse allí como sujeto, porque es como en derivación de la cadena significativa como corre el arroyo del deseo y el sujeto debe aprovechar una vía de tirante para asir en ella su propio feed-back.” (Lacan, 1958, p. 594).

CONCLUSIONES

A partir del presente desarrollo puede concluirse que la interpretación es una de las formas del discurso del analista. Se destaca que no se trata de la producción de saber sino más bien del carácter alusivo, algo que designa, que muestra algo sin nombrarlo o decirlo todo. Es en este punto donde la palabra del analista hace corte, mediante el equívoco, apuntando a reducir los sentidos imaginarios del sujeto. De este modo a partir de las intervenciones esbozadas se ha intentado esclarecer el movimiento de apertura hacia el equívoco ante una determinación de la cadena significativa que posiciona a la paciente en un lugar objetalizante. De este modo se concluye que la interpretación apunta a la causa del deseo, lleva al borde de lo imposible de decir, hacia lo irreductible de lo real.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1964). De la interpretación a la transferencia. En *El Seminario, Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 2010. p 252-271.
- Lacan, J. (1953/2002). *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. En *Escritos 1* (pp. 231-309). Buenos Aires: Siglo XXI. 2008. (Ed. revisada y corregida).
- Lacan, J. (1958/2002). La dirección de la cura y los principios de su poder. En *Escritos 2* (pp. 559-615). Buenos Aires: Siglo XXI. 2008. (Ed. revisada y corregida).
- Lacan, J. (1969-70/1992). *El Seminario. Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, clase II.
- Muraro, V. “La alusión, la cita y el enigma: formas de medio-decir la verdad”. *Desde el Jardín de Freud* 16 (2016). 127-140, doi: 10.15446/dfj.n16.58158.
- Soler, C. (1984). “Sobre la interpretación” en *Acto e interpretación*, Buenos Aires, Manantial, 1993.
- Soler, C. (2004 [1989]). *Transferencia e interpretación en la neurosis*. En *Finales de análisis*, Buenos Aires: Manantial.
- Urbaj, E. (2013). *El manejo de la transferencia: Maniobras y operaciones del analista en la dirección de la cura*. - 2° ed. Buenos Aires. Letra Viva. 2013.
- Varela, J. V. (2015). Algunas referencias sobre la interpretación: desde Freud a Lacan. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.